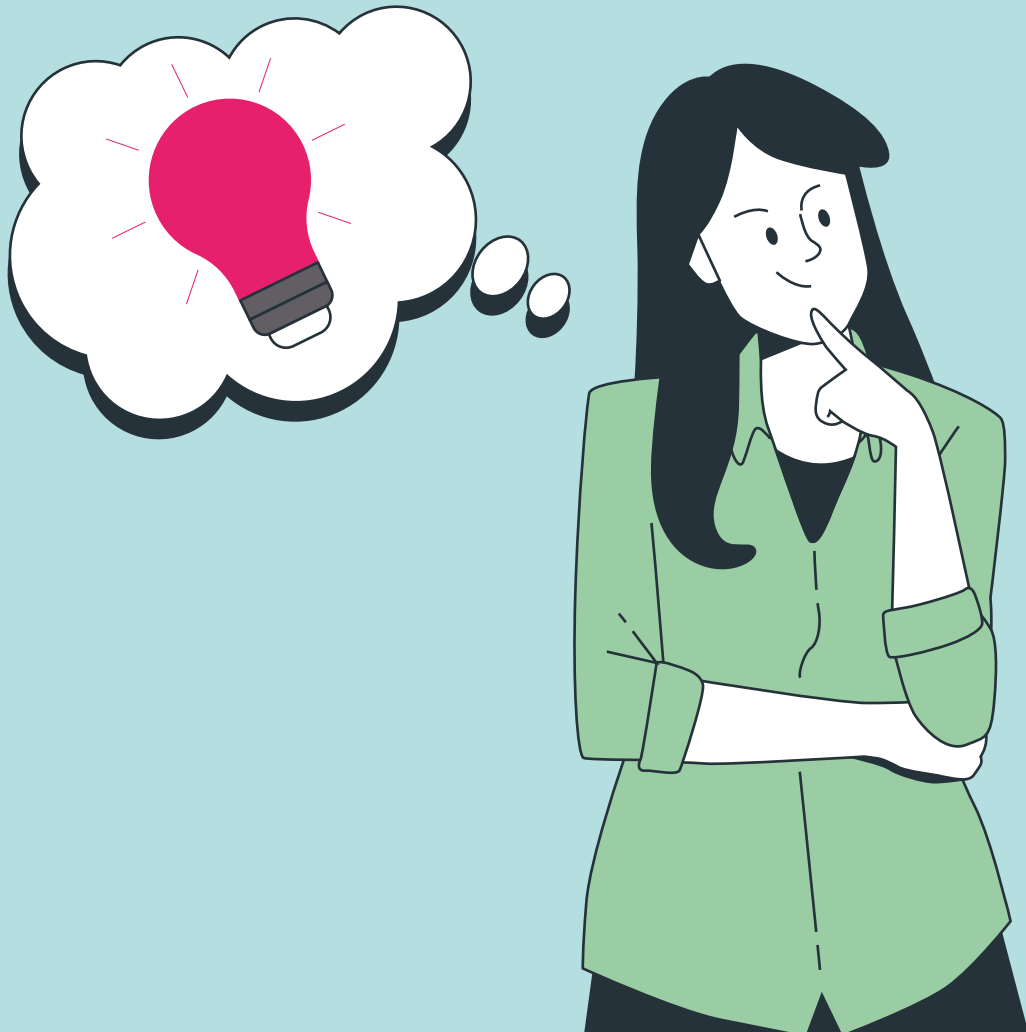


¿Sabes reconocer las “red flags” cuando buscas empleo?



Desde hace algún tiempo es tendencia hablar sobre las “red flags” o señales de alerta en casi cualquier aspecto de la vida, pero ¿te has puesto a pensar que al momento de buscar empleo estas señales pueden estar presentes y no las has notado?

Es probable que, en algún momento, luego de postularte a varias ofertas laborales sucedió lo que tanto esperabas: te llamaron para asistir a la entrevista presencial donde el reclutador se encargará de hacerte preguntas y conversarán sobre diversos aspectos relacionados con las responsabilidades del cargo en cuestión, sin embargo, te saltan todas las alarmas y de alguna manera sientes que ese puesto no es para ti.

En estos casos es necesario estar muy atentos a todas esas alarmas que se pueden estar presentando, independientemente de cuál sea el sector del puesto de trabajo al que seas candidato, para evitar caer en trampas que a largo plazo pueden complicarte la existencia.

¿Cómo se pueden reconocer estas “red flags” o señales de alerta?

Algunas de las señales que posiblemente sean más fáciles de reconocer pueden ser una mala intuición o presentimiento, ya sea sobre la personalidad del reclutador o de algunos de los trabajadores, así como el modo en que trabajan algunos empleados en esa empresa.

También pueden ser las condiciones laborales en las que se encuentran tus posibles colegas o cómo lucen las oficinas, solo por citar algunos ejemplos, por lo que es importante prestar atención a estas sensaciones o signos.

Según Jennifer Parris, periodista de la revista especializada en el mundo del empleo Fast & Company hay unas cuantas “red flags” que se deben tener muy presentes, ya que son de las más comunes. A continuación, las mencionamos:

✓ **Que el proceso de selección se tome una eternidad**

Luego de asistir a una entrevista presencial con el reclutador lo ideal es que el proceso de selección siga su curso natural y que la respuesta (sea afirmativa o no) no se tome mucho tiempo para que de esta manera sepas si seguirás adelante o si, por el contrario, no lograste pasar el cortafuego.

Si bien esto es lo ideal, lo cierto es que en muchas organizaciones sucede que el proceso de selección se extiende demasiado, llegando a durar semanas o incluso meses. Si es tu caso, lo más recomendable es desertar, ya que seguramente hay desorganización en la empresa o tu puesto no es una prioridad por lo que, si ese proceso se ha tornado eterno, imagina lo que pueden durar otros procesos en caso de tener un requerimiento que implique mejoras laborales.

✓ **Lo que te ofrecen es ficticio**

Otra de las señales que más debes considerar, ya que a muchas personas les ha pasado que se postulan a una oferta para un cargo específico y cuando acuden a la entrevista las actividades que deben realizar son totalmente distintas a lo que se les había ofrecido.

A menos que te guste improvisar o trabajar en algo que no estabas buscando o que sencillamente no es tu área de experticia, lo más recomendable es hacer caso a esta red flag y pensarlo bien antes de aceptar. También aplica para los cargos en donde los jefes no definen los objetivos ni las tareas de las que te encargarás.

✓ **Debes trabajar más y no te pagan bien**

Una cosa es que haya proyectos que ameriten dedicarles más horas de las habituales o estipuladas en el horario regular, pero el hecho de que intuyas que te quieren hacer trabajar todo el tiempo a cambio de nada o de muy poco, debería ser una señal de alerta para no aceptar el trabajo.

Además, el hecho de que lo mencionen en la entrevista podría indicar que la compañía está muy mal administrada internamente o constantemente hay falta de personal.

✓ **Sientes desconfianza con quien será tu jefe**

Este es uno de los aspectos que muchas veces se pasa por alto porque nos parece un sinsentido hacerle caso a un presentimiento, sin embargo, a veces es bueno confiar en esa intuición, esa señal etérea que nos dice “detente, cuidado”.

Es común que cuando te toca conversar con quien será tu jefe este se enfoque en resaltar las bondades del cargo y de cómo se hacen las cosas en esa compañía, pero por más que se muestre abierto y cercano hay algo en él que no termina de encajar, por lo que será necesario tratar de poner en la balanza esa imagen que te está mostrando y ese presentimiento para determinar si puedes manejarlo o si de plano no te convence del todo.

Lo más recomendable es imaginarte el escenario y estar consciente de que, de aceptar, vas a tener que cumplir con todo lo que te diga. Es por eso que, si notas algo raro en su expresión, no define bien lo que espera de ti o no te deja claro qué es lo que está buscando, lo mejor es que reconsideres tu elección.

✓ **La entrevista se torna incómoda**

Según Parris, “una entrevista de trabajo debe ser un intercambio natural de información, por lo que usualmente el empleador hará preguntas para saber si eres la persona que necesitan y están buscando. Pero si te hacen demasiadas preguntas incómodas, podría conseguir que te replantees dos veces el hecho de aceptar el puesto”.

En algunos casos es probable que el reclutador solo quiera obtener información sobre tus trabajos anteriores sin una intención real de contratarte, por lo que deberías descartar que realmente lo vaya a hacer. Por supuesto, si ya te habla mal o con falta de educación, ni lo pienses dos veces.

Por: **GGBA**

► Fuente: <https://bit.ly/3P35iZq>

